

Tesis de Licenciatura

Director: Jorge Machetta

Nicolás de Cusa



Interpretación acerca de la Plenitud antropológica en la Formula

"Si tu tuus et ego ero tuus".

USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR



Virginia Trova

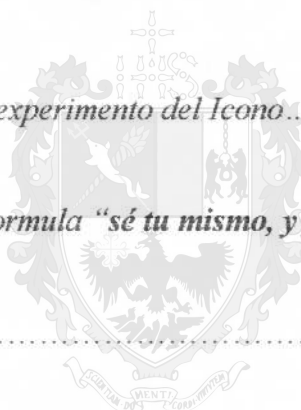
Escuela de Filosofía

Facultad de Filosofía, historia y letras

Universidad del salvador

Índice

	<i>Pág.</i>
- Prologo	3
I- La Docta Ignorancia:	10
I.1- Los replanteos en De Idiota: De Sapientia.	17
II - Trascendencia e inmanencia: El experimento del Icono	21
III - Hacia una comprensión de la formula “sé tu mismo, y yo seré tuyo”	42
III.1 – La singularidad.	50
- Conclusiones.	53
- Bibliografía	58



USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

PROLOGO

En estos años de estudio mi atención se centralizó en el interés por la Filosofía Medieval, en particular, en la Mística Medieval atenta a su preocupación sobre el acceso a lo Absoluto, Dios, Principio u Origen; y el papel del conocimiento en el mismo. Que desde un punto de vista antropológico significaba abordar cuestiones tales como el fin del hombre y el conocimiento humano, y la posibilidad del hombre de un encuentro final con Dios..

La vía de la interioridad para acceder a la verdad Divina es el que han propuesto varios pensadores desde San Agustín. Que implicancias tiene esa vuelta a la interioridad, es según nuestro modo de entender donde radica la novedad cusana respecto de la misma, y lo que la diferencia del misticismo especulativo de Eckhart, y del fenomenismo místico de San Buenaventura¹. Ambos desde diferentes puntos de vista plantean cual es el papel del hombre y el modo que tiene este para encontrar a Dios. Por su parte, Meister Eckhart fundamenta la relación del alma con Dios en el esquema trinitario que pone de relieve la posición del Verbo, consubstancial con el Padre e idéntico a él, de donde se demuestra la inmanencia del alma humana en Dios y su origen Divino. Hay algo que esta por encima de la esencia creada del alma, donde esta impresa la imagen de Dios y sembrada su semilla que dota al hombre de la luz que lo posibilita para *“ver a Dios sin intermediarios”* y le *“hace una sola cosa con él”*². Por

¹ Solo hacemos referencia a aspectos de estos pensadores en función de introducir el motivo que llevo a la reflexión que será guía de este escrito. N. del Autor.

² Velasco, *El Fenómeno Místico*. Pág. 98.

lo tanto el hombre no debe ser *similar* a Dios sino *uno con Dios*. Eckhart designa a este fondo espiritual, que torna el alma idéntica a Dios: Razón (vernunfticheit), Chispa (vunklein), fondo del alma (griunt der sele). El proceso ascensional del alma que tiende a lo Uno significa la liberación de la multiplicidad inmediata, que como tal, nos separa de Dios; solamente la interioridad es Divina pues sólo en el Hombre Interior vive Dios. Conocida es la diferencia que hace el maestro entre Hombre Exterior y Hombre Interior. El hombre Interior es el que se eleva a Dios, la elevación es la liberación del hombre que: se entrega por un lado a la Voluntad de Dios, y por otro realiza un *desapego*³ absoluto de la realidad exterior. En el momento en que el alma muere para sí y para las cosas por el acto de entrega incondicional, nace realmente la vida verdadera, emerge de su nada y se instaura en el ser.

Por su parte para San Buenaventura, teniendo como punto de partida el ideal franciscano de la vida eremítica; el éxtasis es una suspensión del alma que la separa otorgándole facultades cognitivas inherentes a una espiritualidad mas pura que la nuestra. A su retorno el contemplativo encontraba en cada cosa las huellas de su Dios, y se servía de ellas como peldaños para elevarse hacia él. En el camino ascensional era necesario como primera instancia un deseo fervoroso, del encuentro con lo amado; este deseo iba acompañado de una ascesis que purificaba los sentimientos y el entendimiento de todo lo mundano; y aún, era necesario también la Gracia Divina.⁴ En el *Itinerarium Mentis In Deum* el *Exceso místico*⁵ refleja la unión del alma con Dios en la conversión de nuestro espíritu a Cristo. Es la cesación de todas las actividades intelectuales, excluye toda operación tanto de los sentidos como del intelecto, todo lo que proceda de la naturaleza. En cambio, en el interior del alma humana, sus operaciones propias son suplantadas por la iluminación divina.⁶

Pues bien, nada mas grato nos ha acaecido que cuando adentrándonos en el texto de *La Visión de Dios* cuando Nicolas nos invita a recorrer el camino a la interioridad, en un dialogo

³ El *desapego* (*Abgeschiedenheit*), es desprendimiento de todo lo que es imagen, de lo que el hombre exterior puede llamar suyo, de los motivos determinados del querer. G. Faggin lo describe: "acto de humildad es despreciar el mundo, despreciar el despreciarse; es iluminación de lo accidental y de lo vano, y, por consiguiente, recuperación de lo esencial. G. Faggin, *Meister Eckhart y la Mística Medieval Alemana*. Pág. 190.

⁴ E. Gilson. *La Filosofía de San Buenaventura*. Pág. 78 y ss.

⁵ Era el culmine del camino ascensional que constaba de seis iluminaciones progresivas. A su vez este número representa las alas del Serafin simbolizando a Cristo Crucificado, por el cual San Francisco había recibido los estigmas en el monte Alvernia.

⁶ "Pero levantarnos sobre nosotros no lo podemos sino por una fuerza superior que nos eleve. Porque por mucho que se dispongan los grados interiores, nada se hace sino acompaña el auxilio divino". San Buenaventura. *Obras*. Cap. I, Párr. I

con su Dios, éste mismo le responde: “*Se tú tuyo, y yo seré tuyo*”⁷. Esta admirable formula cusana es la que nos ha atraído hacia su pensamiento, y la que estimula todo el presente escrito, porque como dice el mismo Nicolas en su *Docta Ignorancia*: “*Así, pues, considero precisamente que el admirarse, a causa del cual se filosofa, antecede al deseo de saber [...] ciertamente lo que es excepcional, aunque sea exorbitante, suele atraernos*”⁸

Dentro de la historia de la mística cristiana Nicolás de Cusa, ocupa un lugar fundamental, supo adelantarse a su época y su pensamiento aporta al pensamiento místico nuevas y profundas reflexiones. Su idea de unidad como coincidencia de opuestos, el juego de complicatio-explicatio, la docta ignorancia, su teoría conciliarista que tanto tiempo lo ocupó, la postulación de la infinitud del universo, y sobre todo, la revalorización de lo singular y del hombre, son temas que traen consigo una gran originalidad y lo distinguen de la tradición neoplatónica⁹ notablemente, al mismo tiempo, que es ésta, en donde se asienta su pensamiento.

Nicolás Krebs¹⁰ nace en Kues en 1401. Su paso por dos universidades habrá de marcar su pensamiento notablemente: La Universidad de Padua (1417) y la Universidad de Colonia (1425). Padua fue el marco en donde se forma su pensamiento político, sobre todo su teoría conciliarista; allí se interesa por el derecho canónico, y obtiene el título de *Doctor Decretorum*; también allí se interesa por las ciencias y conforma los fundamentos de una nueva cosmología. Ya en Colonia, el interés del cusano se dirige a los problemas filosóficos-teológicos, asentando sus bases neoplatónicas. Guiado por su maestro Heimerico del Campo se introduce en el conocimiento del Seudo Dionisio Aeropagita, de San Agustín¹¹, de Raimundo Lullo y del Maestro Eckhart. De su paso por esta Universidad obtiene Cusa la metodología que recorre su obra: aplicar el simbolismo matemático a problemas teológicos. Este mismo año es ordenado sacerdote.

En 1432 se incorpora al concilio de Basilea, y un año mas tarde aparece su gran obra jurídica eclesiástica *De Concordantia Catholica* (1433). En 1437 deja Basilea y es designado

⁷ “*Sis tu tuus et ego ero tuus*”. N. Cusa. *La Visión de Dios*. Cap. VII, Párr. 26.

⁸ N. Cusa. *Acerca de la Docta Ignorancia*. Lib. I, Prologo, Párr. 1.

⁹ Del neoplatonismo retoma Nicolas la noción de causalidad, el hecho de que aunque el principio de todas las cosas esta presente no se identifica con ellas, y la primacia de lo Uno sobre lo múltiple.

¹⁰ Krebs, significa cangrejo. Nicolás adopta la imagen del cangrejo para su escudo episcopal. Escudo de tapa

¹¹ La influencia de San Agustín en la obra de Nicolas no es menor. Solo por hacer una referencia entre tantas, en lo que respecta a la presencia de Dios en la profundidad del hombre y la verdad en uno mismo, nos acerca el camino interior marcado por Agustín donde la verdad se encuentra dentro del interior del hombre como otra verdad habitando en él: “*noli foras ire, in teipsum redi; in interiore homine habitat veritas*”. San Agustín, *De vera Religione*, Cap. 39, Párr. 72.

para viajar a Constantinopla; regreso de este viaje, ya hacia Venecia, es donde Nicolás obtiene una intuición que lo llevara a redactar años mas tarde *De docta Ignorancia* (1440). En 1450 es nombrado obispo de Brixen, y de ese año se entiende que salen a la luz los cuatro diálogos que llevan por nombre *De Idiota* (*De Sapientia I y II, De mente; De staticis experimentis*). De ese mismo periodo y como delegado papal *a latere* a Alemania para predicar el Jubileo, se entiende que a este periodo pertenece su obra *El De Pace Fidi y el De Visione Dei* (1453). Nicolás pasa sus últimos años en Roma, donde muere en 1464.¹²

La lectura de esta última obra mencionada fue la que nos ha invitado a la reflexión del motivo que ocupa específicamente este trabajo. Dicho motivo, esta centrado en lo concerniente a los fundamentos antropológicos que fundamentan y sostienen la formula cusana "*sis tu tuus, et ego ero tuus*"¹³ como invitación y posibilidad de acceso del alma humana racional a lo Absoluto.

Las reflexiones que Nicolás de Cusa realiza en el plano gnoseológico, estableciendo la limitación e insuficiencia del conocimiento humano para conocer a Dios, repercute directamente en el plano ontológico, postulando la infinitud y trascendencia de lo Absoluto; y a su vez, su inmanencia en todo lo creado. Sin embargo, lo que en una primera instancia parecería dejar al hombre en una desolada frustración en su intento de alcanzar a Dios, pronto se nos develará como una instancia iluminadora. Nicolás no deja de insistir en que el deseo natural del hombre de saber, sólo puede saciarse en su encuentro con lo amado; orientándonos a pensar que ese deseo no es vano; y, por otro lado, propone un nuevo camino de acceso que intenta superar las limitaciones en que cae el hombre, en la búsqueda de lo divino, en su modo ordinario de conocer. Este nuevo método será la *Docta Ignorancia*, como el camino a seguir en nuestro encuentro con Dios. Lo Máximo Absoluto, incognoscible como tal, sólo puede ser comprendido incomprensiblemente; la ignorancia será el camino por el cual el hombre encuentra la máxima sabiduría, como lo veremos luego en el desarrollo de la investigación.

Por ello, nuestra investigación se guiara, en orden a establecer que: el acceso del alma humana a lo Absoluto, incognoscible en sí mismo, sólo es posible como una vuelta la interioridad, en donde, reconocemos nuestra propia naturaleza y la presencia permanente

¹² Hemos expuesto aquí solo los hechos de la vida del pensador que acompañan al surgimiento de las obras que habremos de tratar en el trabajo. N del A.

¹³ N, Cusa. *La Visión de Dios*. Párr. 26